



Tres personas se suicidan en poco más de una semana

En poco más de una semana han aparecido en distintos puntos de la provincia de Toledo los cuerpos sin vida de tres personas, las víctimas al parecer decidieron terminar sus días suicidándose. El jueves día 12 miembros de la Guardia Civil encontraron el cadáver de M. R. H. de 53 años de edad y natural de Menasalbas. El cuerpo apareció colgado en la finca donde trabajaba de pastor, «El acitunar», en el término de Toledo. Fuensalida se conmovió el pasado domingo ya que durante las fiestas que se venían celebrando, José Miguel Hernández de tan sólo 20 años de edad se suicidó. Pedro Pablo, mellizo de la víctima, encontró a José Miguel con un cable de alumbrado en el cuello. Por otra parte, el cuerpo sin vida de Francisco Javier Lancha de 26 años apareció en un bar de su propiedad en la mañana del miércoles. Javier que estaba casado y con dos hijos, fue encontrado ahorcado por su padre, que decidió buscarlo en el mencionado local ante la tardanza del desafortunado joven.



Intereses del 5 por 100 para los agricultores

Los agricultores podrán contar con un sistema de financiación basado en intereses del 5 por 100 para las inversiones que realicen, según Asaja. Asimismo se han conseguido créditos de campaña para cooperativas entre un 7 y 8 por 100. Este «importante logro» se ha conseguido tras la última reunión celebrada entre Asaja y el consejero de Agricultura, Fernando López Carrasco. Otro de los temas tratados fue el pacto por el agua, en fase de elaboración por parte de la Consejería y que contemplará el uso racionalizado del agua. Por su parte, Asaja entregó un documento para el establecimiento de relaciones entre las dos partes.

POLTRONAS Y PASILLOS

MAGDALENA AGUILAR



Guerra de cartas

La guerra de cartas se ha abierto en el PP. La suspensión de militancia a Mariano Díez la desató. Primero fue el ex alcalde centrista de Toledo, Juan Ignacio de Mesa que a través de una carta irónica mostraba su apoyo y solidaridad al ex presidente conservador de la Diputación. Después le siguió otro ex, Antonio Hernández Mancha, ex presidente nacional de AP. Ambos coincidían en un mismo punto. Es incomprensible expulsar a alguien por sus relaciones personales con «amigos» de otro partido. Después han llegado otras cartas, anónimas casi siempre, apoyando a Mariano Díez, y el aparato del PP en Toledo no ha querido quedarse atrás y ha lanzado otra ofensiva de cartas.

El encargado ha sido Blas Felipe, brazo derecho de José Manuel Molina, y enemigo declarado de Mariano Díez (no hay que olvidar que fue Blas Felipe el que, a través de una carta, acusó a Mariano Díez cuando era presidente de la Diputación de beneficiar y dar dinero a determinados pueblos).

Blas Felipe ha pedido a los cargos públicos del PP que se pronuncien a favor del presidente regional de los conservadores, José Manuel Molina. Y ya ha conseguido que algunos destacados militantes de Talavera lo hagan y se enfrente a Miguel Angel Cabezas de Herrera, que estaba ilusionado con la idea de convertirse en presidente provincial del PP, y que había visto en este río revuelto una posibilidad para saltar de Talavera.

Y mientras la guerra de cartas se recrudece y bombardean los huzones de los medios de comunicación, Mariano Díez no se muestra preocupado. Las razones del expediente que le han abierto en Madrid (al parecer fue también una «carta anónima» con un dossier completo de sus «relaciones amistosas» con PSOE la que provocó el famoso expediente) se caen por sí solas, y está convencido de que el recurso lo va a ganar.

En ese recurso, está claro que Mariano Díez no va a incluir en ese dossier las razones que le llevaron a adoptar una actitud «pasota» durante la pasada campaña electoral y por qué no apoyó a su jefe de filas, José Manuel Molina. En esa campaña Díez hizo la guerra por su cuenta, procurando siempre no aparecer con Molina. No dio mítines ni apareció por la sede. La situación, entonces fue inexplicable y optó por el silencio y el, «¿ahí os quedáis?».

Después del descalabro electoral volvió a aparecer pidiendo un debate interno de la situación e, incluso, en un Comité Ejecutivo del PP, Díez y Molina, mantuvieron un fuerte enfrentamiento en el que Molina le acusó de haber jugado contra el PP. Fue la última vez que se vio a Díez en la sede provincial.

Cuando todo el mundo creía muerto —políticamente hablando— a Mariano Díez llegó la carta fría de Madrid —firmada por Ruiz Gallardón— comunicándole el expediente y la suspensión de militancia y su figura volvió a surgir de las cenizas, convirtiéndole en el héroe descabezado por intereses oscuros de sus oponentes. De su gestión en la Diputación —nefasta a juzgar por el estado de quiebra económica en la que ha dejado esa institución— nadie habla, ni Molina, su oponente que ha hecho «mutis por el foro» y pasa del tema Díez.

El debate sobre este personaje está en el correo, seguramente el único culpable, al final de esta historia, de lo que pasa en el PP.

A amigos del ex presidente de la Diputación y el aparato del PP se bombardean con cartas.